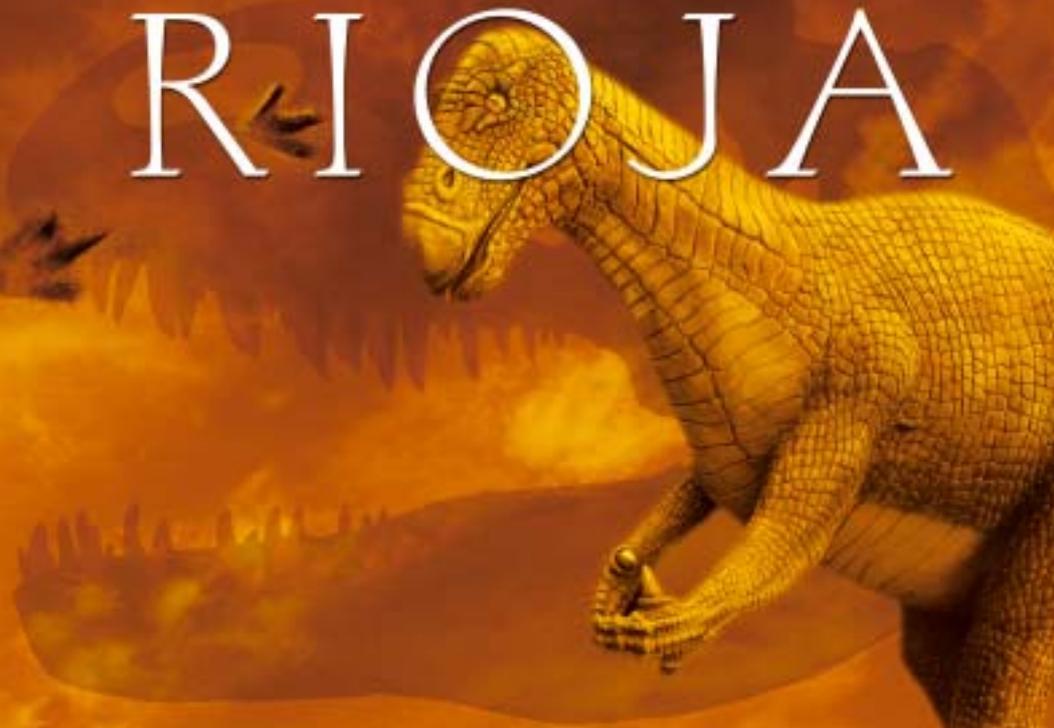


[Las huellas del pasado]

LA

Punto y Aparte

RIOJA



*“Punto de encuentro
con el pasado.”*

"El sol se desprendía lentamente inundando con las tímidas luces del amanecer las aguas tranquilas de la gran marisma."



Nota: Las fotografías de icnitas que aparecen en este folleto han sido coloreadas para mejorar su comprensión.

El sol se desprendía lentamente inundando con las tímidas luces del amanecer las aguas tranquilas de la gran marisma. El silencio de la noche fue dando paso lentamente al murmullo de la vida que, poco a poco, recuperaba su ritmo tras la quietud nocturna. Lo que al principio eran tímidos pasos de pequeños seres se fue transformando dando paso al sonido del pesado chapotear de los grandes herbívoros. Las brillantes arenas se iban plagando de los rastros que los dinosaurios iban dejando mientras volvían a la actividad diaria. Un nuevo día del lejano cretácico había comenzado"

Así podría haber comenzado muy bien su relato un cronista de La Rioja de hace 120 millones de años. Lástima que todavía faltara muchísimo tiempo para que el hombre apareciera sobre la tierra, por lo que no es posible que dispongamos de ninguna narración de cómo era la vida en aquella época. Pero no poder contar con estas descripciones no quiere decir que no sepamos muchas cosas de las que ocurrían en aquel lejano pasado.

“...el planeta está en continua evolución. Hasta las rocas y minerales que para la mayoría de nosotros son elementos fijos, están en realidad en continuo proceso de mutación.”

La Tierra.

Una evolución constante.

Desde su aparición, la Tierra ha sido un elemento vivo, cambiante. Durante sus millones de años de existencia, muchos han sido los sucesos que se han ido desarrollando: la formación de los mares, el desplazamiento de los continentes, la aparición de la vida, la desaparición de especies, el nacimiento de grandes cordilleras, etc.

En realidad el planeta está en continua evolución. Hasta las rocas y minerales que para la mayoría de nosotros son elementos fijos, están en realidad en continuo proceso de mutación. El único problema es que nuestra vida es infinitamente corta como para que podamos,

ni tan siquiera intuir estas transformaciones.

Pero estos procesos se pueden conocer gracias al trabajo de geólogos y paleontólogos. Es como si las rocas fueran ese gran libro que ningún humano pudo escribir, pero que sin embargo hoy podemos leer y descifrar.

Sin duda uno de los procesos que más ha llamado la atención son los restos de unos animales que además de ser apasionantes para los científicos, han entrado en el mágico mundo de la ilusión y casi de lo mitológico. Nos estamos refiriendo a los dinosaurios.



“Los dinosaurios fueron los reyes absolutos de la fauna terrestre durante más tiempo que ningún otro animal del planeta.”

Los dinosaurios

Los dinosaurios fueron los reyes absolutos de la fauna terrestre durante más tiempo que ningún otro animal del planeta. Se desarrollaron durante el periodo geológico llamado mesozoico. Es decir ocuparon la Tierra



] *Spinosaurus*.

durante aproximadamente 170 millones de años, desapareciendo hace 65 millones de años. Un periodo difícil de imaginar, pero relativamente corto si lo comparamos con los más de 4000 millones de años de existencia de vida en el planeta. De los tres periodos en los que se divide el mesozoico: triásico, jurásico y cretácico, es probablemente el central en el que los dinosaurios encontraron un



] *Deinonychus*.

mayor desarrollo. A finales del cretácico los dinosaurios se extinguieron de una forma bastante brusca, probablemente por rápidos cambios en el entorno, a los que los dinosaurios no fueron capaces de adaptarse. Hay muchas teorías para explicar este proceso. ¿Quizá un gigantesco meteorito chocó contra la tierra provocando un efecto devastador que fue el que terminó con ellos? ¿Fue una repentina y generalizada actividad volcánica la que marcó su fin? ¿Un rápido cam-

bio climático?. Probablemente fuera una mezcla de causas, aunque es posible que nunca podamos llegar a estar seguros de lo que pasó en realidad.

Los dinosaurios en La Rioja.

En La Rioja se conservan infinidad de restos que nos permiten conocer como era el paisaje y la fauna que lo ocupaba en un periodo muy concreto, el cretácico.

La zona de Sierra de La Rioja Baja concentra el mayor nivel de restos fósiles de este periodo, en especial de huellas

] Huella de dinosaurios ornitópodos.



de dinosaurios: las icnitas, como las denominan los técnicos. Se pueden encontrar huellas también en otros muchos lugares, pero la abundancia de restos y la variedad de los mismos, hacen de este territorio riojano probablemente el mayor yacimiento del mundo.

El paisaje de La Rioja Baja era en aquellos tiempos muy diferente. Si pudiéramos realizar un viaje por el tiempo nos

encontraríamos con una gran superficie similar a una marisma, con abundante agua y zonas pantanosas. La vegetación sería abundante, podríamos encontrar palmeras y coníferas que serían la base de la alimentación de los dinosaurios herbívoros.

Las huellas de dinosaurio las podemos clasificar básicamente en tres tipos que, con un poco de atención y práctica, podremos identificar con facilidad en el campo.



] Iguanodón.

] Huella de dinosaurios terópodos.



El primer tipo serían las huellas de los dinosaurios ornitópodos. Son huellas tridáctilas (de tres dedos) y forma redondeada. Corresponden a dinosaurios herbívoros, bípedos o semicuadrúpedos y son probablemente unas de las que se encuentran con más frecuencia.

El segundo grupo sería el de las huellas correspondientes a los terópodos, que también eran dinosaurios bípedos pero carnívoros. Estas

] Huella de dinosaurios saurópodos.



son tridáctilas, aunque más estilizadas que las anteriores, con dedos alargados y puntiagudos. En ocasiones se puede ver la marca de poderosas uñas y marcas de almohadillas que protegen las articulaciones de los dedos.

Por último podemos encontrar las huellas de los saurópodos. Estos son dinosaurios cuadrúpedos, también herbívoros. Las huellas son mucho más redondeadas y en ocasiones cuesta distinguir los dedos; podríamos decir que serían

“... a partir exclusivamente de las huellas es muy difícil llegar a precisar la especie de dinosaurio de la que se trata.”



Psitacosaurus.

parecidas a las de un elefante actual.

Pero a partir exclusivamente de las huellas es muy difícil llegar a precisar la especie de dinosaurio de la

que se trata. El trabajo de los investigadores es muy complejo. La forma y profundidad de la huella dependen del tipo, tamaño y peso del animal, pero también de las características concretas del barro donde pisó. Huellas de diferentes tamaños

pueden corresponder a dinosaurios diferentes, pero también a crías de la misma especie.

Modificaciones en el andar pueden significar diferencias en las extremidades, pero también enfermedades. En definitiva un rompecabezas se va resolviendo a base de acumular y comparar datos.

Por lo que respecta al tamaño, las hay muy variadas, lo que nos da una idea de la diversidad de tipos y envergadura

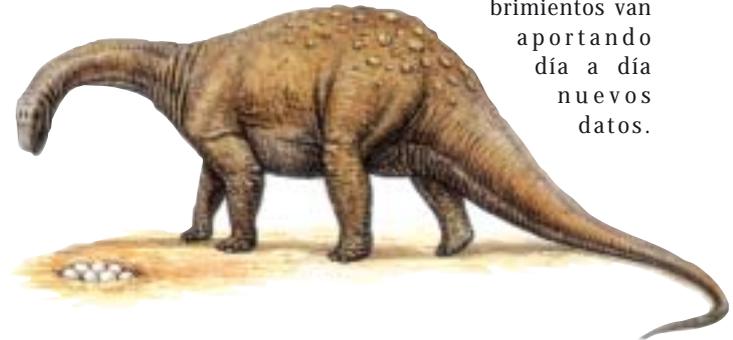
Hypselosaurus.

de dinosaurios que poblaban estas tierras. Así las encontramos desde pocos centímetros, hasta huellas en las que podemos sentarnos cómodamente en su interior

Las huellas aparecen aisladas o formando rastros, es decir una secuencia de ellas correspondientes al mismo animal que nos permite obtener información sobre el

modo de caminar, su velocidad, sus cambios de ritmo, y otros datos. También a partir de las huellas y los rastros, y este es un detalle muy importante, se sacan conclusiones sobre algunos de sus modos de vida. Así sabemos si eran gregarios o individualistas, si formaban grupos familiares, entender el entorno donde se movían.

Los nuevos descubrimientos van aportando día a día nuevos datos.

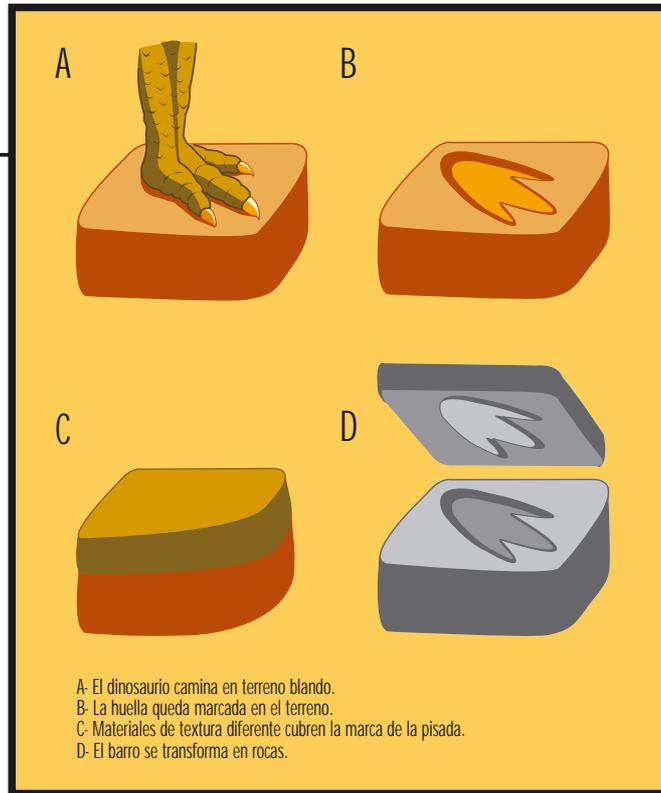


“...¿cómo es posible que las huellas se hayan conservado hasta nuestros días si los dinosaurios caminaban sobre algo tan frágil como el barro?”

Pero, ¿cómo es posible que las huellas se hayan conservado hasta nuestros días si los dinosaurios caminaban sobre algo tan frágil como el barro?. Vamos a tratar de explicar el proceso. Un dinosaurio caminaría al igual que nosotros podemos hacerlo por la arena de la playa en la actualidad, y las marcas de su paso quedarían estampadas en el suelo. Lo normal es que la mayoría desapareciera pero, en algunos casos, el barro se endurecería quedando la huella marcada. Esto es un proceso relativamente corriente, lo podemos ver con frecuencia, por ejemplo, en las marcas que los camiones dejan en las obras. El

agua iba y venía cubriendo la superficie y arrastrando lodos de composición variada. Si una marca era cubierta por barro diferente del original, la huella quedaba sepultada pero conservada. Con el paso del tiempo, mediante el proceso de litificación, el barro se transforma en roca. Por los plegamientos de la corteza terrestre y por la erosión, estos restos salen al descubierto dejando la capa con las huellas a la vista. En realidad se formaron dos partes, el molde (la huella original) y el contramolde (el relleno), hoy en día podemos encontrar ambas posibilidades.

La formación de las huellas.



Qué visitar en La Rioja.

Muchos son los yacimientos de nuestra Comunidad Autónoma que conservan huellas de dinosaurios, aunque no todos son fácilmente localizables, o visitables por encontrarse en fase de estudio.

Pero otros muchos son de fácil acceso y permiten realizar cómodas visitas que nos acerquen al mundo de las icnitas. No obstante los especialistas o aquellos aficionados que deseen profundizar en este apasionante mundo, podrán acceder a aquellos yacimientos más alejados siempre que estén dispuestos a algún paseo y dispongan de buenos mapas. Además existen otros restos fósiles de interés.

Enciso

Esta localidad riojana puede ser el punto ideal para comenzar nuestro recorrido. Por un lado en su término municipal existen algunos de los yacimientos más interesantes y fáciles de localizar. Por otro, en esta localidad se encuentra el Centro Paleontológico y los servicios de un experimentado servicio de guías especializados.

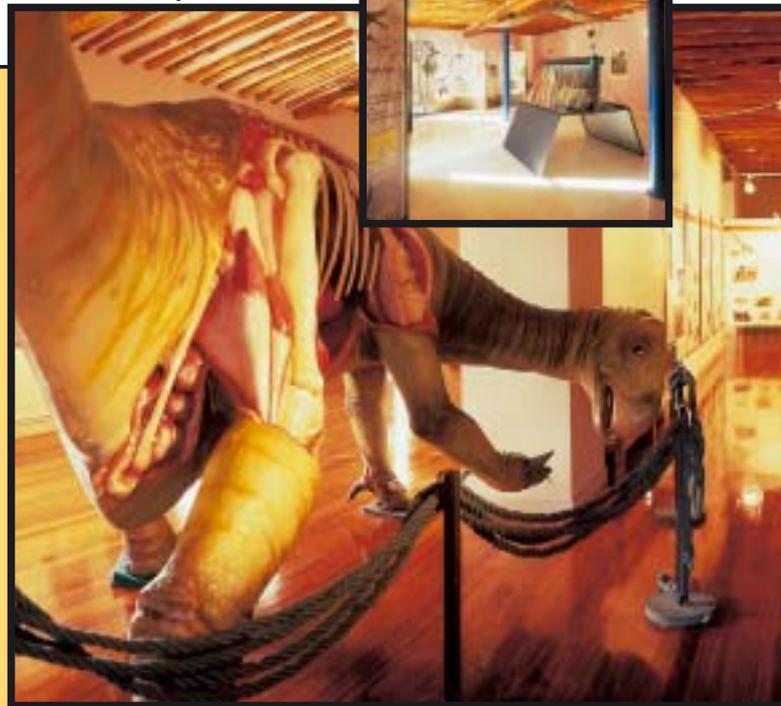
El Centro Paleontológico.

En el casco urbano de Enciso existe un centro destinado al estudio y divulgación

Distintas salas del Centro Paleontológico.



Enciso. Centro Paleontológico.



“Muchos son los yacimientos de nuestra Comunidad Autónoma que conservan huellas de dinosaurios, aunque no todos son fácilmente localizables, o visitables por encontrarse en fase de estudio.”



de las huellas de los dinosaurios, así como de otros restos paleontológicos.

Aparte de la zona reservada a los científicos, el centro cuenta con una exposición permanente, que nos sirve de perfecta introducción para adentrarnos en el apasionante mundo de los dinosaurios. Mediante paneles, maquetas, reproducciones y piezas originales, podemos ir conociendo más cosas sobre el cretácico en La Rioja.

Podemos admirar la colección de reproducciones a escala de los dinosaurios que se cree que habitaron estos parajes, realizadas con un gran rigor científico, las reproducciones

de algunos fósiles como cráneos, huevos, garras, dientes, etc. y, sobre todo, la reproducción de un ejemplar de iguadon al que se le ha representado todo el interior anatómico tal y como los científicos lo imaginan.

Se muestran también huesos de Prejanopterus curvirostra, reptil volador coetáneo de los dinosaurios, descubiertos hace pocos años en la vecina localidad de Préjano. Corresponden a una especie desconocida hasta ahora para la ciencia. Los restos aparecidos han permitido poder realizar una reproducción a tamaño natural que podremos también contemplar.

“El yacimiento de Valdecevillo. Es sin duda uno de los más interesantes de La Rioja y, también, uno de los más sencillos de interpretar para un aficionado.”

La visita se completa con audiovisuales y las explicaciones de los técnicos del centro.

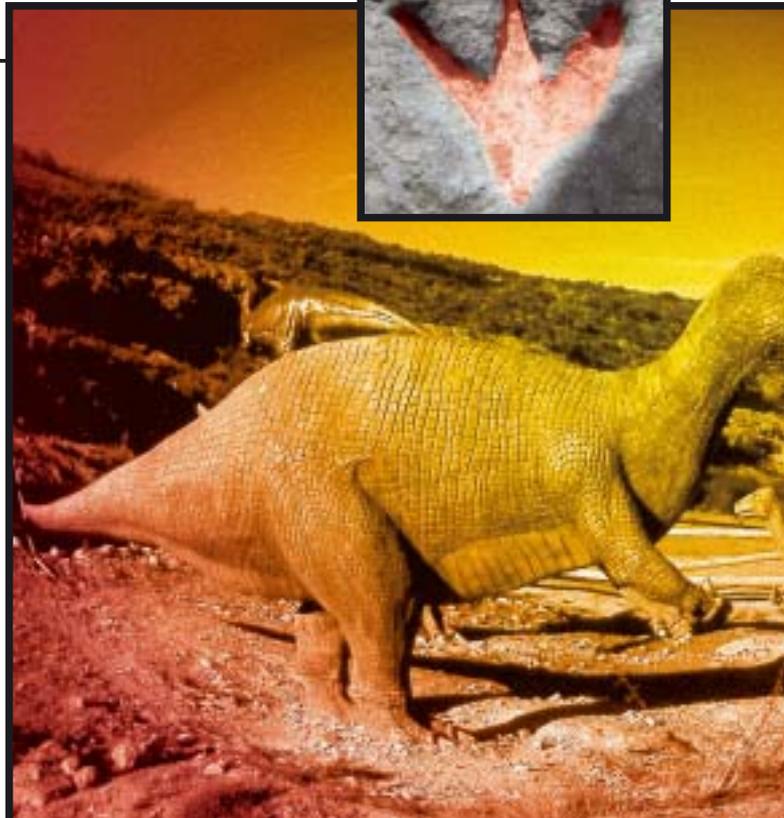
El yacimiento de Valdecevillo.

Es sin duda uno de los más interesantes de La Rioja y, también, uno de los más sencillos de interpretar para un aficionado. Contribuyen a ello las representaciones tridimensionales que se han colocado y que nos permiten hacernos una idea de las auténticas características de los dinosaurios. Además hay que hacer notar que todos los modelos están contruidos en base a las conclusiones que los investigadores han obtenido hasta el momento de

los restos que vamos a visitar. Una cómoda senda nos permite aproximarnos a las huellas. El primer rastro que encontramos, protegido por una cubierta, corresponde a un dinosaurio terópodo, carnívoro, de gran tamaño. Se encuentran en un buen estado de conservación y, sin duda, es uno de los restos más representativos de La Rioja.

Continuando la ascensión por la senda encontramos tres rastros paralelos de tres ornitópodos, quizá iguanodontes, de las que dos de grandes dimensiones flanquean a un rastro similar pero de mucho menor tamaño. Es posible que se tratara de un grupo familiar, en el

] Representación tridimensional de los dinosaurios que poblaron la zona.



“Continuando la ascensión podemos ver el rastro de un gran cuadrúpedo, que ha servido de base para la gran reproducción del saurópodo instalado en el mismo paraje y que nos sirve para hacernos una idea del tamaño de algunos de estos dinosaurio.”

que los adultos protegieran a una cría. El conjunto se ha representado con esculturas de tamaño real. Las huellas de estos herbívoros son cruzadas por el rastro de un carnívoro, de características similares a las primeras vistas. No sabemos mucho de él, pero sí podemos estar seguros que pasó por allí en un momento diferente. De otra manera el enfrentamiento hubiera sido inevitable.

Continuando la ascensión podemos ver el rastro de un gran cuadrúpedo, que ha servido de base para la gran reproducción del saurópodo instalado en el mismo paraje y que nos sirve para hacernos una idea del tamaño de algunos de

estos dinosaurio. A pesar de sus colosales dimensiones no es, ni con mucho, el ejemplar más grande que dejó sus huellas en La Rioja. Si somos un poco observadores nos daremos cuenta que el rastro desaparece debajo del camino para volver a aparecer unos metros más abajo.

Más arriba encontramos un conjunto de numerosas huellas, todavía en fase de estudio por lo que los especialistas no se atreven a aportar conclusiones. Pero es un buen lugar para hacer volar la imaginación y buscar nuestra propia interpretación.

El sendero, muy visible y señalizado, prosigue cuesta

arriba hasta el yacimiento de la Senoba, uno de los primeros que se estudiaron en la región y desde el que además se divisa un magnífico paisaje.



] La senoba.

“Este yacimiento es uno de los que más interés despiertan en los científicos, y da lugar a campañas de intervención periódicas tanto para excavar como para realizar labores de consolidación de los afloramientos.”

Yacimiento de la Virgen del Campo.

Este yacimiento es uno de los que más interés despiertan en los científicos, y da lugar a campañas de intervención periódicas tanto para excavar como para realizar labores de consolidación de los afloramientos.



Para facilitar la visita y sobre todo proteger los restos, se han instalado unas pasarelas que permiten una cómoda visita sin necesidad de pisar la placa. Si tenemos paciencia y le dedicamos un rato a la observación atenta descubriremos conchas de moluscos perfectamente visibles. Son abundantes también las marcas de ripples, ondulaciones en la roca que se corresponden a la fosilización de las pequeñas dunas de arena de las zonas de aguas poco profundas. Unas lenguas de barro que recorren el yacimiento de arriba abajo, son testimonios de bruscos movimientos del terreno o sea, pequeños terremotos.

Una de las huellas de la zona.

Yacimiento de la Virgen del Campo.



También son numerosas las huellas de dinosaurios. Destaca un conjunto en el que podemos descubrir (aproximadamente a mitad de la pasarela) el rastro de un carnívoro que, de repente acelera su andar (lo

podemos distinguir porque las huellas cada vez están más separadas) y, al final, se mezclan con las huellas de un herbívoro. ¿Estamos quizá ante una escena de caza?

“Pocos metros más adelante, encontramos un largo rastro de un animal que es francamente peculiar y que, como ha sucedido en otras ocasiones, ha sido descrito aquí por primera vez para la ciencia.”

Yacimiento de Poyales.

Dos son los detalles que nos llaman la atención en este lugar. En el primer emplazamiento, que también se encuentra protegido por un tejadillo, las huellas, muy bien conservadas, son similares de forma pero de tamaño distinto, lo que nos sirve de referencia a la hora de aproximarnos a la diversidad de los dinosaurios. Pocos metros más adelante, encontramos un largo rastro de un animal que es francamente peculiar y que, como ha sucedido en otras ocasiones, ha sido descrito aquí por primera vez para la ciencia. Se trata de *Theoplantigrada encisiensis*. Dos

son los detalles que lo diferencian. El primero es que es plantigrado, camina apoyando toda la planta del pie, y no sólo los dedos como la mayoría de los

dinosaurios. La otra es que presenta una membrana interdigital, como los patos actuales, lo que nos indica su especial adaptación a zonas acuáticas.



Rastro de dinosaurios en el yacimiento de Poyales.

Yacimientos de la Cuesta de Andorra y Navalsaz.

El primero difícil de interpretar ya que la vegetación impide verlo de forma conjunta. Sin embargo aquí se encuentra una de las mayores huellas que se han encontrado hasta el momento en nuestra Comunidad, perteneciente a un gigantesco iguanodóntido.

El yacimiento de Navalsaz, nos ofrece un largísimo rastro de otro gran iguanodonte. El espectacular tamaño de la huella nos permitirá sentarnos cómodamente en su interior. Una foto de otro tiempo

“Es probablemente el rastro con un mayor número de huellas que se puede visitar en La Rioja en la actualidad y sin duda uno de los más espectaculares,”



] Rastro de Iguañadón.

Munilla

Yacimiento del Barranco de La Canal.

Es probablemente el rastro con un mayor número de huellas que se puede visitar en La Rioja en la actualidad y sin duda uno de los más espectaculares, aunque para poder observarlo correctamente, es recomendable bajar la cuesta en su totalidad. El esfuerzo merece la pena. Su rastro corresponde a un gran iguañadón y la longitud del mismo ha aportado importante información a los técnicos. Por ejemplo podemos distinguir muy bien como los dino-

] Varios rastros en Peñaportillo.



saurios caminaban con las puntas de los pies hacia adentro. Podemos intentar andar como lo haría un dinosaurio, nos ayudará a comprender sus movimientos.

Otro detalle que se puede apreciar en el rastro es que el paso de un pie es más corto que

el del otro. ¿Quizá el dinosaurio era cojo?

Yacimiento de Peñaportillo.

Este es sin duda uno de los puntos donde más se puede disfrutar con la contemplación de

“Llama la atención que aquí se han localizado también icnitas de otros animales que se atribuyen a pequeñas aves, a tortugas y a pterosaurios.”

Calcos en el yacimiento de los Cayos.



las huellas, ya que la claridad de los rastros, la variedad de tipos e incluso el paisaje circundante forma un marco incomparable.

El yacimiento, fácilmente localizable gracias a la estructura que lo protege, nos permite observar algunos rastros de carnívoros que si bien no son de un gran tamaño, son extraordinariamente evidentes y bien delimitados. Sin duda uno de los mejores conjuntos de la región. Destaca un largo rastro de terópodo de 17 huellas, que caminaba a una velocidad lenta. Hay otros tres rastros paralelos que los científicos suponen que puedan pertenecer a un grupo y que han identificado como huellas coellurosaurias.

Pero una de las cosas que más llama la atención es la presencia del rastro de un bípedo que camina arrastrando la cola y cuya marca ha quedado también fosilizada, hecho muy raro todavía en los descubrimientos de la paleontología. Este rastro ha permitido avanzar mucho en las teorías sobre el estudio de la marcha de los dinosaurios.

Cornago

Los Cayos.

Muy conocido es el principal rastro de este yacimiento. Sin embargo, a pesar de su belleza y su buen estado de conservación no se tratan de huellas en el estricto sentido de la palabra, sino de lo que los

técnicos llaman calcos: el barro que conservó la impronta no es la capa directa sobre la que pisó el dinosaurio, sino el estrato inferior que todavía estaba blando. De todas formas los restos en todo el entorno son muy numerosas y podremos encontrar huellas de diferentes tipos sin mucho esfuerzo.

Llama la atención que aquí se han localizado también icnitas de otros animales que se atribuyen a pequeñas aves, a tortugas y a pterosaurios. Los últimos años se están realizando importantes campañas que seguro que podrá aportarnos nuevos e interesantes datos sobre estos restos.

“Igea se hizo famosa, hace ya muchos años, por la aparición de su árbol fósil.”

El árbol de Igea.



Igea

Igea se hizo famosa, hace ya muchos años, por la apari-

ción de su árbol fósil. Además en la localidad podremos visitar una exposición que reúne diferentes piezas encontradas en la comarca.

La Era del Peladillo.

Igea nos brinda la posibilidad de conocer el que quizá sea el mayor yacimiento de icnitas descubierto hasta ahora en La Rioja, el de la Era del Peladillo. Cientos de huellas se ofrecen a nuestra vista de manera caótica. Pero fijando la atención nos daremos cuenta que este desorden es solo aparente. Podremos realizar el interesante juego de seguir los pasos de bastantes dinosaurios. Si lo

Rastro de Saurópodo.



comparamos con nuestras propias pisadas incluso podremos hacernos una idea de su tamaño o de la velocidad a la que caminaban.

Además ya tenemos una cierta experiencia en la identificación de cada una de las huellas. Aquí disponemos de una excelente posibilidad de tratar de encontrar y diferenciar las

tipologías.

Llama en todo caso la atención la existencia de abundantes rastros de saurópodos (cuadrúpedos), de los que además se han encontrado dos tipos bien diferenciados los brontopodus y los breviparopus; tratemos de localizar a cual de los dos pertenecen estos rastros. Todos los datos apuntan que se

Igea nos brinda la posibilidad de conocer el que quizá sea el mayor yacimiento de icnitas descubierto hasta ahora en La Rioja, el de la Era del Peladillo.

trata de una gran manada, lo que serviría para demostrar que en La Rioja existían dinosaurios gregarios. Los investigadores, poco a poco nos irán desvelando estos secretos, ya que este es otro de los puntos en pleno proceso de estudio.

Fruto de este trabajo ha sido la localización de otro dinosaurio palmeado, ornitópodo y que por ser aquí la primera vez que se describió, recibió el nombre de *Hadrosaurchnoides igeensis*.

Otros yacimientos

No se termina aquí, ni mucho menos, la lista de res-



] Vista del Valle.

tos. Son muchas las localidades y muchos los emplazamientos que podemos seguir recorriendo.

Podemos acercarnos a Arnedillo donde, además de visitar su famoso balneario o disfrutar con la observación de su numerosa colonia de buitres, podemos descubrir más yacimientos. O desde aquí continuar en un entretenido paseo por la Vía Verde, para llegar a Préjano donde cualquier vecino nos indicará los yacimientos de la localidad.

O aproximarnos a Soto de Cameros en el vecino valle del río Leza donde podremos disfrutar, además de las espectaculares vistas del cañón que el

] *Rastro de saurópodos en Soto.*



río ha tallado, de realizar una cómoda ruta de senderismo que nos aproximará a nuevos restos. O desde Aguilar de Río Alhama, famoso por los restos de la ciudad celtíbero-romana

de Contrebia Leukade de obligada visita, acercarnos a los yacimientos que existen en esta localidad o en la cercana Cervera del Río Alhama.

Si visitamos el Centro de Interpretación del Parque Natural de Cebollera en Villoslada de Cameros, en uno de los parajes naturales más bellos de la región, podremos descubrir un nuevo yacimiento a pocos pasos del mismo.

Y muchos más. La lista es larga y, gracias al trabajo paciente de muchos investigadores y no menos voluntarios, va creciendo día a día, salvando este valioso patrimonio casi desconocido hace pocos años y hoy motivo de interés de un cada vez mayor número de aficionados y curiosos que tratan de leer en este libro de piedra la historia de nuestro pasado.

INFORMACIÓN PRÁCTICA

-] Centro Paleontológico de Enciso
941 396 093
-] Museo de Fósiles de Igea
941 194 001
-] Aula Paleontológica de Iberdrola
941 296 299
-] DIRECCIÓN GENERAL DE TURISMO
941 291 230
-] DIRECCIÓN GENERAL DE CULTURA
941 291 227
-] SODETUR, S.A
941 287 354

CRÉDITOS

Textos: Julio Grande

Diseño y maquetación:

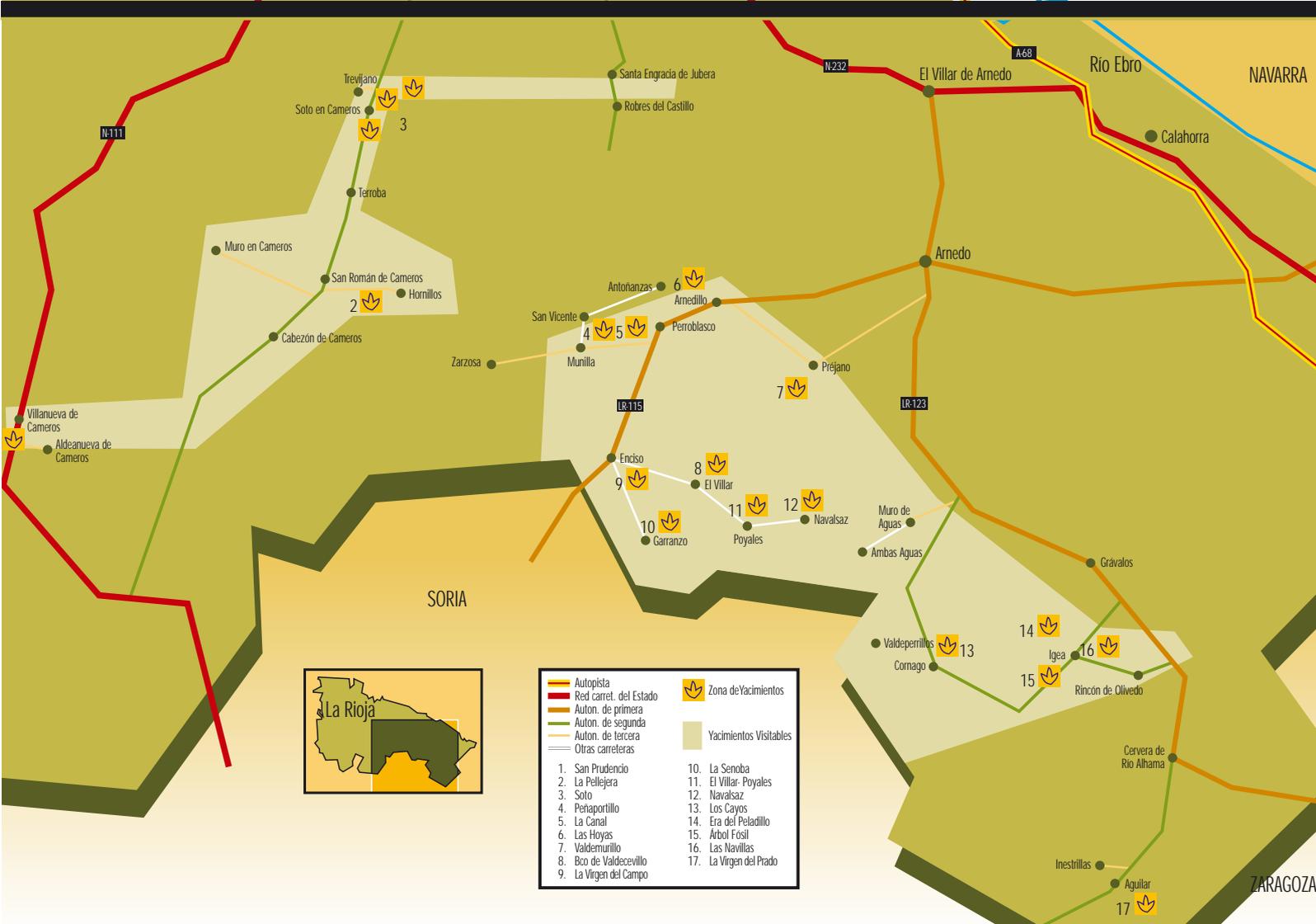
© SANTIAGO ALEGRÍA Y ASOCIADOS

Colabora: Fundación Caja Rioja y Felix Pérez.

Fotografías: Archivo del Centro

Paleontológico, Fotomás, Alfredo Ayarza.





Autopista	Zona de Yacimientos
Red carret. del Estado	Yacimientos Visitables
Auton. de primera	
Auton. de segunda	
Auton. de tercera	
Otras carreteras	

1. San Prudencio	10. La Senoba
2. La Pellejera	11. El Villar: Poyales
3. Soto	12. Navalsaz
4. Peñaportillo	13. Los Cayos
5. La Canal	14. Era del Peladillo
6. Las Hoyas	15. Árbol Fósil
7. Valdemurillo	16. Las Navillas
8. Bco de Valdecevillo	17. La Virgen del Prado
9. La Virgen del Campo	



Para más información:

OFICINA DE TURISMO DE LOGROÑO

LOGROÑO Paseo del Espolón 941 29 12 60

OFICINAS DE TURISMO EN LA RIOJA

Alfaro 941 18 01 33

Arnedillo 941 39 42 26

Arnedo 941 38 39 88

Calahorra 941 14 63 98

Ezcaray 941 35 46 79

Haro 941 30 33 66

Nájera 941 36 00 41

Pradillo 941 46 21 51

San Millán de la Cogolla 941 37 32 59

Santo Domingo de la Calzada 941 34 12 30

PÁGINA WEB

www.larioja.org/turismo

